

Línea de investigación: Cultura, pensamiento e identidad
de la sociedad guatemalteca

Racionalidad individual, legitimidad política, y factores socioeconómicos en Guatemala

*Individual rationality, political legitimacy, and
socioeconomic factors in Guatemala*

José Ernesto Javier Duarte Madrid¹

<https://doi.org/10.46954/librosfahusac.11>

Resumen

El capítulo tiene como objetivo explicar desde la racionalidad individual la correlación entre la variable factores socioeconómicos y legitimidad política en Guatemala, período 2019, para ello, se apoya en el método cuantitativo y toma como referencia el estudio de *cultura política de los guatemaltecos* realizado por *El Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)*, que consiste en una muestra aleatoria estratificada de 1,596 encuestas, hechas a lo largo del país. Entre los resultados obtenidos se puede destacar que los individuos de menor edad, menos años de escolaridad, con un fuerte arraigo religioso, así como los de menor ingreso apoyan el sistema político en su conjunto, no obstante, rechazan el accionar particular de las instituciones políticas. Esa contradicción llevó a plantear la siguiente

¹ Escuela de Estudios de Postgrado, Universidad de San Carlos de Guatemala; jed623@hotmail.com; ID Orcid, <https://orcid.org/0000-0003-1894-8820>

interrogante ¿por qué los ciudadanos se aferran a sistemas políticos ineficientes?, así, la respuesta se encontró en cuatro paradojas, de la información y la irracionalidad racional, paradoja fatalista, paradoja benevolente, y; paradoja de la intolerancia. Bajo estos elementos se dedujo que los sistemas políticos democráticos tienen una imposibilidad parcial para satisfacer las preferencias de todos los individuos en una sola función de utilidad, generándose así un cíclico descontento ciudadano, en cierta forma análogo al teorema de Arrow.

Palabras claves: legitimidad política, racionalidad, individualismo metodológico, sistema político, teorema de Arrow.

Abstract

The objective of the research was to determine how the correlation between the variable socioeconomic factors and political legitimacy in Guatemala, period 2019, is explained from individual rationality, for this it relied on the quantitative method and took as a reference the study of political culture of Guatemalans carried out by The Latin American Public Opinion Project (LAPOP), which consists of a stratified random sample of 1,596 surveys, conducted throughout the country. Among the results obtained, it can be noted that the younger individuals, fewer years of schooling, with a strong religious roots, as well as those with lower income support the political system as a whole, however, they reject the particular actions of the institutions policies, this contradiction led to the following question: why do citizens cling to inefficient political systems? Thus, the answer was found in four paradoxes, of information and rational irrationality, fatalistic paradox, benevolent paradox, and; paradox of intolerance, under these elements it was deduced that democratic political systems have a partial impossibility to satisfy the preferences of all individuals in a single utility function, thus generating a cyclical citizen discontent, similar to Arrow's theorem.

Keywords: political legitimacy, rationality, methodological individualism, political system, arrow's theorem

Introducción

La legitimidad se entiende como obediencia y aceptación hacia un determinado esquema institucional, esta clásica visión se complementa con la perspectiva teórica de cultura política de Almond y Verba (1970), que postulan la existencia de orientaciones psicológicas hacia objetos políticos, para ello señalan tres: 1) evaluativa, 2) afectiva; y, 3) cognitiva, la primera define valoraciones positivas o negativas de los ciudadanos al sistema político, la siguiente, refiere el apego a los valores del sistema, mientras que la tercera indica nivel de conocimiento político.

No obstante, a esta corriente se le suma las aportaciones de David Easton (1999), quien sugiere que la legitimidad se puede medir por medio de los apoyos difusos y específicos. El primero apunta a la simpatía y lealtad a los principios del régimen, y es independiente del cálculo racional, mientras el segundo indica aceptación o rechazo a las instituciones políticas y sus actores, ambas perspectivas se complementan.

De esta forma, el actual sistema político guatemalteco se configuró a partir del golpe de Estado del 23 de marzo de 1982. De esta cuenta, puede resaltarse su incapacidad en responder las demandas societales (Figura 1 y 2), y paradójicamente, su capacidad de mantenerse y reproducirse en el tiempo, pese a la existencia de un rechazo generalizado a las instituciones políticas. Estas características pueden resumirse en: 1) individuos identificados con los principios del régimen (orientación afectiva alta); y, 2) rechazo a la forma en que el sistema canaliza y procesa las diversas demandas (orientación evaluativa baja).

Esa contradicción, se estima aquí es de cálculo racional, pues en primera instancia es absurdo identificarse con los principios de un sistema que no satisface con políticas pública relativamente de calidad; y, en segunda instancia se reproduce el teorema de Arrow, es decir, la imposibilidad de satisfacer todas las preferencias de los ciudadanos en

una función de utilidad, o en otros términos siempre habrá descontento hacia las instituciones políticas y sus actores, lo que quiere decirse es que los deseos de A no son los de B ni C, y las pretensiones de C difieren de las preferencias de A y B. Un cíclico descontento ciudadano.

Así, en política democrática, entendiendo a esta como un juego que no suma cero y como el método de mayoría simple y el acto electoral, los votos individuales y las buenas intenciones no cuentan, pues para modificar un resultado se requieren miles de miles de votos, y las generosas propuestas electorales se diluyen por los grupos de presión y buscadores de rentas, de esta forma la legitimidad de un sistema democrático será difusa.

Es de mencionar que los apartados material y métodos, resultados y discusión son una adaptación del artículo *Racionalidad individual, legitimidad política, y factores socioeconómicos en Guatemala* publicado en la Revista Guatemalteca de Cultura edición (2021). Asimismo, el trabajo íntegro fue presentado a la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala como trabajo final de tesis de la maestría en investigación.

Fundamentación teórica

La investigación se sustentó en el individualismo metodológico, esta postura considera al individuo como origen primordial y único de la explicación e interpretación de los fenómenos sociales, por encima de concepciones organicistas que consideran el entorno total como sería el Estado, los partidos políticos, instituciones gubernamentales o religiosas, se puede decir que existe un consenso en aceptar tal definición, (Buchanan & Tullock, 1999; Caplan, 2016; Elster, 1995; Hayek, 1986; Von Mises, 2011).

En ese sentido, James Buchanan quien citando el trabajo del economista Duncan Black, agrega, “un individuo no es más que un conjunto de preferencias, una función de utilidad” (1980, p. 203).

De esta forma, se postulan dos axiomas que guían la explicación del fenómeno, siendo el primero, *el hombre es un individuo racional y egoísta*, y el segundo, *el individuo busca alcanzar fines prácticos*. En relación con el primer axioma se pueden postular las siguientes premisas, el individuo tiene conciencia de su razón y su medio ambiente; el individuo nace con una tabula rasa; el individuo no posee conocimiento innato, el conocimiento es un proceso espontáneo de descubrimiento; el individuo es egoísta porque actúa en función de lo que estima bueno y beneficioso para él.

En concordancia con lo anterior, del segundo axioma derivan estas premisas, el individuo selecciona sus fines y objetivos en una escala jerárquica; el individuo domina el medio ambiente para alcanzar sus fines, convierte los objetos que le rodean en bienes de capital y consumo; el individuo actúa para reducir un estado de insatisfacción; el individuo es egoísta porque es un maximizador de utilidad.

Bajo este esquema ontológico se pudo realizar la explicación de los resultados estadísticos que se enmarcaron en las teorías de la elección racional (TER), elección pública (TEP) y teorema de Arrow. Según Bryan Caplan (2016), la TER tiene su origen inmediato con la publicación de la *Teoría económica de la democracia*, del economista norteamericano Anthony Downs (1973).

Sin embargo, instrumentalmente la TER se origina en la microeconomía y la teoría neoclásica, una de sus herramientas y postulados centrales es el *homoeconomicus*, personificado como maximizador de utilidad. No obstante, la TEP lo extiende al campo social y político, bajo la premisa fundamental que en ese ámbito al igual que en el mercado se desarrolla un *homopoliticus*, y se da por sentado su racionalidad, se presenta una visión simétrica de la economía con la política.

El modelo clásico de análisis fue propuesto por Downs (1973), consta de dos niveles: 1) los objetivos; y 2) los medios; de esta manera, el investigador deduce cuáles serán los medios y la trayectoria más razonable para alcanzar los fines u objetivos, se considera que será esa y no otra opción, dado el cálculo racional.

Así, “el análisis económico consta, pues de dos fases principales: el descubrimiento de los objetivos que persigue el sujeto y el análisis de los medios más razonables para conseguirlos, es decir, los que exigen menor empleo de recursos escasos” (Downs, 1973, p. 4).

La racionalidad en este modelo teórico es fundamental, se entiende como la capacidad de los individuos de perseguir sus intereses. No se refiere a los juicios lógicos de los sujetos, sino solo a los medios que utiliza para alcanzar sus fines, es decir, el hombre es eficiente dada su racionalidad pues emplea los medios menos costosos o que impliquen menos utilización de recursos escasos para conseguir sus objetivos.

El economista norteamericano propone cinco condicionantes para considerar a un individuo como racional, 1) capacidad para tomar decisiones a partir de opciones múltiples; 2) ordenar todas las opciones acordes a una escala de preferencias y de necesidades; 3) transitividad de las preferencias; 4) elegir la opción más importante en la escala de necesidades; y, 5) tomar la misma opción cada vez que se repita la posibilidad de elección.

Estas premisas las tomó, del *teorema de la imposibilidad o paradoja de Arrow* del economista y premio nobel Keneth Arrow (2012), que se resumen así, en una democracia se presentan más de dos opciones a una elección, y si la sociedad es muy diversa y sus preferencias altamente polarizadas, no podrá elegirse una opción que tome en cuenta a todos los ciudadanos, esto sólo se alcanzaría a través de una dictadura o un medio no democrático, pues no existe forma de representar a todas las preferencias en una sola opción, esto muestra una de las peculiaridades inherentes a la elección social y en consecuencia a la política democrática.

A continuación, se ejemplifican las preferencias de tres individuos sobre tres programas de gobierno (P_1 , P_2 , P_3).

- Individuo₁ prefiere P_1 sobre P_2 y P_2 en relación con P_3
- Individuo₂ prefiere P_3 sobre P_1 y P_1 en relación con P_2
- Individuo₃ prefiere P_2 sobre P_3 y P_3 en relación con P_1

Lo que se demuestra es un resultado cíclico porque no existe una preferencia que domine a las demás por mayoría simple, por ende, no se cumple la condición de transitividad, ni la de independencia de alternativas irrelevantes, pues, en política democrática los individuos están condicionados a actuar a partir de los incentivos que perciben por lo que es difícil que un individuo siempre tome la misma opción cada vez que se repita una elección, además de la violación del óptimo de Pareto.

El argumento es el siguiente, dado que la legitimidad del sistema político está atada a los incentivos provenientes de las instituciones y a la agenda gubernamental, no existe método democrático o de gerencia pública que logre generar una política que satisfaga a todos los ciudadanos, siempre habrá grandes mayorías de satisfechos e insatisfechos, causando una asignación ineficiente en el sentido de Pareto.

Por otra parte, la TEP tiene sus orígenes en los trabajos académicos de los economistas James Buchanan y Gordon Tullock, lo que buscan es analizar la política bajo herramientas de la microeconomía, entiende esta actividad como un proceso de intercambio en donde entran en contradicción diversos intereses, remarcando el predominio del interés individual, aunque la acción se realice por medio de un grupo.

Eso puede sintetizarse en que los políticos, burócratas, y votantes son personas de carne y hueso, con sentimientos, aspiraciones y objetivos; así como en el mercado se comportan como *homo economicus*, en el ámbito político puede suponerse la existencia de un *homopolitucus* maximizador de utilidad.

De tal forma, que en este campo la maximización de utilidad se produce cuando los políticos benefician a diversos grupos de presión para obtener votos o garantizar su reelección, también los sindicatos se organizan por medio de la acción colectiva y obtienen beneficios a un menor costo que de forma individual y el clásico ejemplo sobre la tendencia cíclica de acrecentar el presupuesto para la burocracia pública.

Finalmente, uno de los argumentos fundamentales de la investigación es la irracionalidad racional e ignorancia racional; Bryan Caplan (2016) en su libro, el mito del votante racional. Por qué las democracias eligen malas políticas?, desarrolla ampliamente los conceptos. Dentro de la TEP esa línea de investigación se originó con Gordon Tullock y en alguna medida con Anthony Downs.

El argumento principal del libro es que los electores “son algo peor que ignorantes: son, en una palabra, irracionales y votan en consecuencia (...) La ignorancia del votante es producto del egoísmo humano natural” (Caplan, 2016, pp. 13 y 17). Para esta investigación se validó tal planteamiento, cómo se verá, ser racional en política implica costos muy elevados que el individuo no está dispuesto a asumirlos.

Otro aspecto importante es que tradicionalmente la ciencia política asume que los ciudadanos votan o legitiman a políticos afines a su ideología política, empero, “el precio de la lealtad ideológica es cercano a cero (...) la sociedad sacie su hambre de ilusiones políticas y cree en cualquier cosa que la haga sentirse bien” (Caplan, 2016, p. 32).

De esta forma, la ignorancia racional está asociada al alto costo de la información, por ejemplo, en el mercado se puede alcanzar un equilibrio favorable entre costo y rendimiento pues es racional utilizar todos los medios al alcance para informarse y tomar una decisión eficiente, no obstante, en la política no pues aumenta el coste de alguna acción.

2 Este libro tiene mucha influencia en el autor y la investigación, pues fue donde surgió la motivación para estudiar la problemática de por qué lo ciudadanos legitiman sistemas políticos ineficientes.

En la política las cosas cambian, ya que es extremadamente improbable que un voto vaya a dirimir el resultado de unas elecciones. Supongamos que un ciudadano ignorante vote al azar: salvo que se diese el estrafalario caso de que el suyo fuera el voto decisivo que decidiese una situación de empate, el efecto marginal que produciría su acción sería nulo. Si el tiempo es oro y adquirir conocimiento político lleva tiempo, y el beneficio personal que el voto permite suponer es cercano a cero, entonces un individuo racional y egoísta escogerá permanecer en la ignorancia. (Caplan, 2016, pp. 192 y 193)

Por otro lado, en la microeconomía existe una relación entre preferencias del consumidor y precios, esto sugiere que los individuos tienen deseos y convicciones, algunas puramente ideológicas y con prejuicios, el ejemplo que se presenta tiene un importante sesgo, consumir productos nacionales en detrimento de las importaciones, un boicot a algún producto, o apoyar una política anti migrante; esta serie de valoraciones tendrían un costo que variará desde cero a mil o mucho más.

Entonces, si aumenta el precio por la racionalidad se consumirá más irracionalidad, el supuesto es que mantener ciertas convicciones ideológicas aparentemente reconfortantes tendría un altísimo costo.

Nos referiremos a este planteamiento como la *irracionalidad racional*, recalcando con ese nombre tanto su parentesco como su discrepancia con el de la *ignorancia racional*. Ambos interpretan la incompetencia cognitiva como una elección voluntaria que responde a ciertos incentivos. La diferencia radica en que la *ignorancia racional* supone que la gente se cansa de buscar la verdad, mientras que la *irracionalidad racional* afirma que la gente evita activamente buscarla. (Caplan, 2016, p. 229).

Materiales y métodos

La investigación es cuantitativa, no experimental y su alcance correlacional-causal. Se compone por la variable independiente (x) denominada factores socioeconómicos, mientras que la variable dependiente (y) legitimidad política. Las unidades de medida fueron de tipo escalar-cuantitativas.

En ese sentido, se tomó como base el estudio de cultura política de los guatemaltecos realizado por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), que consistió en una muestra aleatoria estratificada de 1,596 encuestas, hechas a lo largo del país. Un total de 804 individuos fueron encuestados en áreas urbanas y 792 en zonas rurales. El margen de error estimado para la encuesta es de ± 2.5 .

Las variables se componen por los siguientes indicadores, para la variable independiente, edad (q2); urbano/rural; confianza interpersonal (itl); ingreso mensual del hogar (q10new); percepción de la situación económica personal (idio2); percepción de la situación económica del país (soct2); situación laboral (ocup4a); nivel educativo (ed); e, importancia de la religión (q5b).

Mientras, la variable dependiente por, orgullo por el sistema político (b4); apoya al sistema político (b6); confianza en los partidos políticos (b21); confianza en la Corte Suprema de Justicia (b31); confianza en el Congreso (b13); confianza en la Municipalidad (b32); interés en la política (pol1); y percepción sobre el nivel de conocimiento político (conocim).

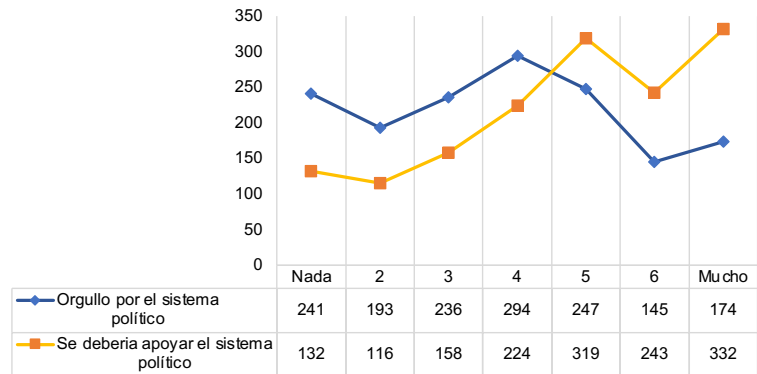
Así las variables fueron correlacionadas entre sí, por medio de ocho modelos de regresión lineal, $Y_t = B_0 + B_1x + e$; (e = error o residual), además, de técnicas de análisis univariado de datos como, la media y la desviación estándar las cuales permitieron deducir conclusiones de cada uno de los indicadores que componen las variables.

Resultados y discusión

Las principales características de la legitimidad del sistema político y la cultura política de los guatemaltecos se determinaron a partir del análisis univariado descriptivo.

Figura 1

Orgullo y se debería apoyar el sistema político



Fuente: elaboración propia con base en (LAPOP, 2019)

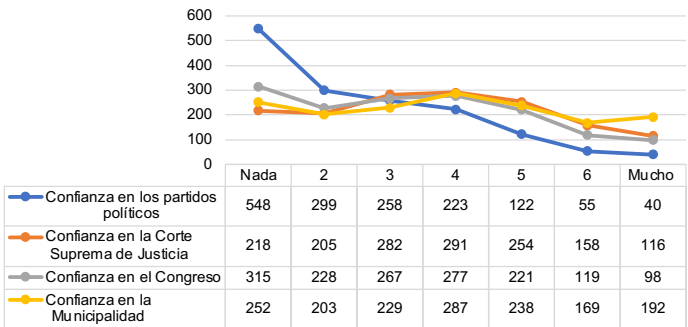
La figura visualiza el apoyo difuso al sistema político guatemalteco, la escala de medida es entre uno y siete, el primero significa nada, mientras que el extremo superior indica mucho. En ese sentido, el indicador representado con la línea color naranja, *se debería apoyar el sistema político*, arroja los siguientes resultados, la media es de cuatro, mientras la desviación estándar de 1.89.

Eso quiere decir que la mayor cantidad de respuestas se ubican entre el rango de cuatro a siete, la desviación estándar al indicar un valor menor a la media sugiere que las respuestas se encuentran agrupadas y son homogéneas. Puede deducirse que los individuos sienten apego, pertenencia y lealtad a los principios y valores del sistema político.

En relación con el indicador ilustrado con la línea de color azul, *orgullo por el sistema político*, indica una media de cinco, y una desviación estándar de 1.88, lo cual muestra que las respuestas de los sujetos estudiados igualmente son homogéneas, puede derivarse la existencia de lealtad y devoción por el sistema político.

Figura 2

Confianza en los partidos políticos, Corte Suprema de Justicia, Municipalidad y Congreso de la República



Fuente: Elaboración propia con base en (LAPOP, 2019)

La figura 2 refiere los apoyos específicos, los indicadores se agrupan en un rango de 1 a 7, el valor inferior indica nada de confianza y el extremo superior mucha confianza; los estadísticos descriptivos y de dispersión arrojan datos similares, las medias se ubican en el rango de 2.60 a 3.70, mientras que las desviaciones estándar entre 1.62 a 1.94, esto sugiere que las respuestas de los encuestados son homogéneas, indicando poca confianza en las instituciones canalizadoras de las demandas ciudadanas.

En ese sentido, la contradicción manifiesta entre orientaciones afectivas altas y evaluativas bajas se explicó a partir de tres paradojas que son, de la información y la irracionalidad racional, paradoja fatalista, y la paradoja benevolente.

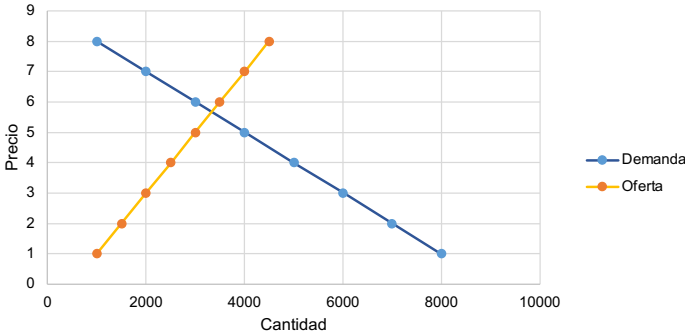
En ese sentido, la paradoja de la información y de la irracionalidad racional se define como una imposibilidad parcial o total (dependiendo de las circunstancias) a estar informados políticamente, y a aceptar racionalmente ese extremo, es decir cognitivamente el sujeto X sabe que no tiene información suficiente sobre el sistema político y aun así no encuentra ningún incentivo que le haga modificar dicho patrón, decide aceptar su irracionalidad racionalmente, de esa forma se explica la existencia de una orientación afectiva alta, que se representa con orgullo y apego al sistema político.

El razonamiento es el siguiente, el costo de la racionalidad en política es elevado, implica la utilización de recursos escasos como por ejemplo el tiempo, o los costos de interdependencia social que son los costes asociados a pertenecer en alguna agrupación, entiéndase partidos políticos u otros comités, entonces el precio de la irracionalidad es cercano a 0, pues no implica la utilización de ningún recurso escaso.

La figura 3 retrata una curva de demanda de irracionalidad, el eje de las abscisas refiere la cantidad de irracionalidad, mientras que en el lado de las ordenadas el precio, se asume que el grado de irracionalidad a consumir depende de los incentivos para adquirir racionalidad, en este caso, ser racional equivale a no consumir nada de irracionalidad, el precio es la cantidad de recursos escasos que el individuo tiene que sacrificar para consumir irracionalidad. En este caso, apoyar e identificarse con los principios del sistema político guatemalteco sale más barato en términos de maximización de utilidad.

Figura 3

Curva de oferta y demanda de irracionalidad



Fuente: elaboración propia (2020)

Por otro lado, la paradoja fatalista consiste en una tendencia permanente a creer que las instituciones políticas siempre funcionan mal, esto ocurre porque el gobierno no puede satisfacer una función de utilidad que represente los deseos globales de la comunidad, eso hace que una buena parte de los individuos presenten actitudes de rechazo con las decisiones y políticas públicas.

La contradicción se caracterizó por los siguientes elementos: 1) en las decisiones políticas es complejo, sino es que imposible alcanzar un acuerdo unánime, por lo tanto, se viola el óptimo de Pareto; 2) el surgimiento de grandes grupos de perdedores, a los cuales se las ha excluido por medio del sistema de votación de mayoría simple; 3) no existe un método para procesos preferencias individuales que represente un resultado justo; 4) las democracias liberales tienen problemas para asignar y repartir bienes públicos de forma eficiente, esto ocurre por la multiplicidad de deseos; 5) la política democrática es un juego que no suma cero, es decir siempre hay un perdedor; y, 6) el fatalismo político es producido por la imposibilidad de representar a todas las preferencias de los ciudadanos, así surge un desgaste paulatino en las instituciones políticas.

Por último, se presenta la paradoja benevolente la cual indica que los individuos tienen un sentimiento moral a procurar el bienestar común o al menos de forma cognitiva, en ese sentido, es natural instar a los políticos a aumentar las funciones y actividades del gobierno; sin embargo, ese sentir ético no se guía por el cálculo racional, pues, en política los individuos promueven las ideas que les hacen sentir reconfortados, de esta manera, esa incoherencia, se puede definir como la propensión natural de los ciudadanos a procurar una mayor intervención gubernamental en la reducción de la pobreza y equiparación del ingreso.

La relevancia de esta consiste en el constante aumento de la burocracia pública, la cual repercute en el crecimiento del presupuesto y de grupos buscadores de rentas o beneficios.

Conclusiones

La investigación presentó una visión realista de la política y la legitimidad del sistema político guatemalteco, en ese sentido, puede decirse que la política democrática es un juego que no suma cero, siempre existirá un perdedor, eso quiere decir que es dificultoso alcanzar una función de utilidad que genere bienestar social pues la lógica democrática es que ganan unos en detrimento de otros.

En ese contexto, se demostró por medio del teorema de Arrow la dificultad para las instituciones políticas de alcanzar un nivel óptimo de legitimidad, esto ocurre porque las decisiones, políticas públicas y bienes colectivos que promuevan e implementan satisfacen a un conglomerado reducido, porque la preferencia de A no es igual a lo que desea B o C. Es decir, una inexistencia del principio de transitividad, finalmente la democracia ofrece menos beneficios de los que se ha creído.

Referencias bibliográficas

- Almond, G., & Verba, S. (1970). *La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*. (José Belloch Ed y Trad). Euramerica, S.A.
- Arrow, K. (2012). *Social choice and individual values*. Yale University Press.
- Buchanan, J. (1980). De las preferencias privadas a una filosofía del sector público. *Estudios Públicos*, 1, 203-2018. <https://www.cepchile.cl/cep/estudios-publicos/n-1-a-la-30/estudios-publicos-n-1/de-las-preferencias-privadas-a-una-filosofia-del-sector-publico>
- Buchanan, J., & Tullock, G. (1999). *The Calculus of Consent: Logical Foundations of Constitutional Democracy*. Liberty Fund.
- Caplan, B. (2016). *El mito del votante racional. Por qué las democracias prefieren las malas políticas*. Princeton University Press.
- Downs, A. (1973). *Teoría económica de la democracia*. (Luis Adolfo Martín Trad). Aguilar.
- Duarte Madrid, J. E. J. (2021). Racionalidad individual, legitimidad política, y factores socioeconómicos en Guatemala. *Revista Guatemalteca de Cultura*, 1(1), 17-26. <https://doi.org/10.46954/revistaguatatecultura.v1i1.7>
- Easton, D. (1999). *Esquema para el análisis político* (Ricardo Murtagh Ed). Amorrortu.
- Elster, J. (1995). *Making sense of marx. Studies in marxism and social theory*. (Gerald Cohen). Cambridge University Press.
- Hayek, F. (1986). El individualismo: El verdadero y el falso. *Estudios Públicos*, 22, 1-28. <https://www.cepchile.cl/cep/estudios-publicos/n-1-a-la-30/estudios-publicos-n-22/individualismo-el-verdadero-y-el-falso>

LAPOP. (2019). *Base de datos: «Guatemala»*. Programa de opinión pública de América Latina, Universidad de Vanderbilt. <http://datasets.americasbarometer.org/database/index.php?freeUser=true>

Von Mises, L. (2011). *La acción humana*. Unión Editorial.

Reseña profesional

Estudió ciencia política e investigación social. Mis intereses académicos son, el análisis de datos cuantitativos, aplicación de estadística avanzada a fenómenos sociales y políticos; además, se considera un filósofo por afición. Se ha desempeñado laboralmente en el Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales -IIPS- de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad de San Carlos de Guatemala, como también docente universitario en la misma institución, ha sido consultor para el International Republican Institute.

Los textos publicados en el capítulo del libro son responsabilidad exclusiva de los autores.

Copyright© Escuela de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2021

Los textos están protegidos por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) Internacional "Usted es libre de compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato y adaptar el documento, remezclar, transformar y crear a partir del material, siempre que cumpla con la condición de atribución. Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo del licenciente".